REVISTA
VOCES DE PROVINCIA
maristas

Transformación Social. *"Redescubrir la llamada a educar para el cambio"*

06

AGOSTO 2023 | AÑO 02 | EDICIÓN 06

MARISTAS | PROVINCIA MARISTA DE MÉXICO OCCIDENTAL

“Transformación Social. “Redescubrir la llamada a educar para el cambio”

TABLA DE CONTENIDO

05 CARTA EDITORIAL
El Hermano Provincial Luis Enrique, nos dedica unas palabras sobre **Transformación Social.** "Redescubrir la llamada a educar para el cambio"

06 VOCES DE LAS OBRAS
Conozcamos las obras: Colegio México de Nuevo L. y el Bachillerato Ichiméame Marista.

10 EN LA VOZ DE
Samaria Alonso nos habla de la Educación intercultural que transforma.

12 VOZ ACTIVA
Una Ex-Voluntaria nos habla de su expercia a través de La educación para la transformación Social.

14 VWA LAKAY
Curso de verano, Sector Marista de Haití.

CARTA EDITORIAL

Queridos Hermanos, amigos y amigas, Maristas todos de Champagnat:

Estamos por iniciar un nuevo ciclo escolar. En esta ocasión, queremos abordar un tema que forma parte esencial de nuestra identidad marista: la solidaridad y la transformación social en nuestras obras maristas. La importancia de extender una mano amiga, de estar al lado de quienes más lo necesitan y de ser agentes activos de cambio y justicia social.

"El documento Misión Educativa Marista nos recuerda que, a ejemplo de Marcelino y asumiendo su misma misión, estamos llamados a conducir a los jóvenes, por medio de la educación, hacia una experiencia de fe personal y comunitaria que los lleve a convertirse en personas libres, justas, éticas y solidarias" (Evangelizadores entre los Jóvenes).

El mundo turbulento que nos está tocando vivir nos reta a vivir más gestos de solidaridad, a soñar con un mundo más humano, justo, libre, tolerante. Un mundo en el que aprendamos a vivir en paz en el pequeño espacio que nos corresponde, en el que podamos ver a nuestro alrededor y no sólo hacia nosotros mismos, con la actitud de María, que estaba siempre atenta y siempre disponible ante la necesidad de los otros. Un mundo en el que todos y todas tienen cabida y nadie se siente superior a los demás.

En este número, tendrán la oportunidad de conocer historias de vidas transformadas, de comunidades que han florecido gracias a la presencia marista y de proyectos que marcan la diferencia en la vida de miles de personas. Personas que, siguiendo el legado de Champagnat y el ejemplo de Jesús, han transformado realidades y han sido agentes de solidaridad y esperanza.

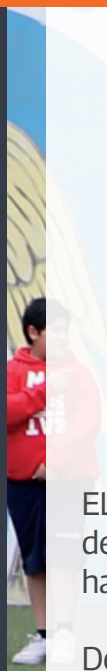
Desde Voces de Provincia, agradecemos el incansable esfuerzo y dedicación de los maristas en su labor solidaria y de transformación social. Sin duda, su ejemplo nos invita a reflexionar y a comprometernos en la construcción de una sociedad más humana, justa y solidaria.

¡Gracias por acompañarnos en este viaje de esperanza y cambio! Seguimos generando Vida.

Un abrazo fraterno
H. Luis Enrique Rodríguez Santana. fms.
Provincial México Occidental

VOCES DE LAS OBRAS

CONOCIENDO A LAS OBRAS



COLEGIO MÉXICO DE NUEVO LAREDO, TAMAULIPAS

POR: HAYDEE MARINA AGUILAR BARRIENTOS

"La misión de nuestras comunidades educativas es la formación integral de niños y de jóvenes, especialmente aquellos que se encuentran en condición de vulnerabilidad, mediante una fe personal en Jesús, para el compromiso en la transformación de la sociedad, como cristianos solidarios y participativos y como ciudadanos políticamente responsables en la construcción de un México justo, fraterno e incluyente" (EFEM 4.3).

EL Colegio México de Nuevo Laredo, es una institución privada, ubicada en la colonia Madero al sureste de la ciudad que nace en 1943 con el objetivo de atender a la población estudiantil de varones, es hasta 1977 que en la sección secundaria se integra el primer grupo de que cuenta con señoritas.

Desde el año 2014 cuenta con el Jardín de niños Champagnat que junto a nuestras secciones de primaria y secundaria vislumbran alrededor de 400 estudiantes en nuestra matricula, quienes serán atendidos por un equipo de 40 personas que van desde el equipo de mantenimiento, administrativos, docentes y directivos.

Con 80 años al servicio de la sociedad neolaredense, podemos decir que somos un colegio con historia que día a día consolida su prestigio y presencia en nuestra comunidad, brindando un servicio de calidad, enfrentando con acierto los desafíos actuales, modernidad, tecnología, virtualidad, fomentando los valores, espiritualidad y pedagogía Marista.

Durante el ciclo escolar 2023 -2024 seguiremos impulsando la competencia espiritual con el carisma de San Marcelino Champagnat que nos invita a promover la interioridad para poner en el centro a la persona que permita que alumnos y colaboradores reconozcan sus habilidades, aptitudes, fortalezas y debilidades.

Deseamos vivir de manera consciente la experiencia del amor y el perdón, que como miembros de la Comunidad Evangelizadora y Educativa Marista podamos sentirnos plenos, amados, respetados, valorados, por ello consideramos de vital importancia atender el llamado a nuestra vocación y el sentido de vida y que esto coadyuve a brindar apoyo y oportunidades para compartir con los demás, buscar ideales comunes que nos lleven a entregar de nosotros lo mejor para transformar nuestro entorno.

El compromiso no es sencillo, es un trabajo constante, sabemos que confiando en la intercesión de nuestra Buena Madre, podremos ver el rostro de Cristo en los demás y ser su rostro para aquellos que nos rodean.

Nuestro proyecto es la remodelación de las instalaciones, tenemos un espacio privilegiado con amplios jardines, pretendemos que siga siendo un lugar cómodo, seguro, funcional y vanguardista, para hacer vida nuestro lema: "Hacia un futuro con audacia y esperanza".

"Ser Marista es hermandad, amistad, sencillez y sobre todo amor incondicional, ser Marista es el amor que entregas cada día a cada una de las personas que te rodean y te enseñan a valorar cada parte de ti y de la vida, a cuidar al medioambiente y cuidarte a ti, es ser sencillo contigo y con las personas, ser Marista es dar todo de ti".
Vanessa Ayala

CONOCIENDO A LAS OBRAS

BACHILLERATO ICHIMÉAME MARISTA

POR: H. JULIÁN SOLÍS PASOS

Los Hermanos Maristas llegaron a la Sierra Tarahumara el 25 de enero de 1961, con la invitación a conocer, aprender de las comunidades Rarámuri y ayudar en procesos educativos locales y en la evangelización de Niños, Niñas, Jóvenes, Adolescentes y sus comunidades.

Durante la presencia Marista en la Tarahumara, se ha establecido una trayectoria de inculturación y acompañamiento cercano a las poblaciones en donde se han establecido las obras y comunidades, en donde por medio de los Internados y las Escuelas Comunitarias se ha logrado acompañar y generar procesos de formación y evangelización de los niños y adolescentes desde las propias necesidades locales; lo anterior ha sido posible gracias a tantos hombres y mujeres que han compartido parte de su vida como Voluntarios Maristas en Tarahumara.

Es por esto que, después de 60 años de trabajo en la Misión, se ha generado el proyecto del Bachillerato, el cual pretende ser un espacio que permita a los jóvenes poner en común sus sueños de salir adelante y generar espacios de reflexión y valoración de la propia Identidad Indígena, su Cultura y Tradición con una formación en Derechos Humanos.

El Bachillerato Ichiméame Marista, es una Preparatoria General con formación para el Trabajo, afiliada a la Secretaría de Educación y Deporte del Estado de Chihuahua; está ubicado en Creel, municipio de Bocoyna, Chihuahua en la que se acompaña a jóvenes preferentemente Rarámuris de los municipios de la Sierra Tarahumara (Bocoyna, Batopilas, Guadalupe y Calvo, Urique, Guachochi, Guazapares).

La expresión "Ichimémame" significa "el sembrador" en Rarámuri, esencia del proyecto, el cual pretende generar espacios de reflexión con los alumnos mediante la escuela y también con el Internado, ya que debido a las distancias de los jóvenes y sus poblaciones de origen, viven en la Casa del Estudiante Marista, en donde se generan proyectos y talleres formativos en el área humana, artístico, cultural, pero sobre todo profesional, con la finalidad de ofrecerles herramientas y habilidades para la vida.

La realidad social y económica que se vive en la Sierra Tarahumara como el narcotráfico, la tala de árboles, el desplazamiento forzado son algunos de los desafíos por los cuales se trabaja, con la finalidad de ofrecer horizontes para la Construcción de un Proyecto de Vida y la formación de agentes para la Transformación Social del Entorno.

El "Ichiméame" inició en agosto de 2022 con un grupo de 24 alumnos. El 24 de octubre de 2022 se realizó una celebración y bendición del proyecto, así como la Cruz Rarámuri, con la presencia de los Hermanos Provinciales Luis Enrique y Luis Felipe, el Obispo de Tarahumara Juan Manuel González Sandoval, amigos y colaboradores cercanos.

PRESENCIA MARISTA EN LA TARAHUMARA

Bachillerato e Internado Ichiméame Marista
Ubicado en Creel, Bocoyna, Chihuahua
1 grupo de 24 alumnos *(15 mujeres y 9 hombres)*
Internado Marista Norogachi
Ubicado en Norogachi, Guachochi, Chihuahua
2 grupos de 15 alumnas *(Secundaria y Preparatoria)*

EN LA VOZ DE

Núcleo de Solidaridad y Transformación Social

El Núcleo de Solidaridad y Transformación Social como parte integrante de la estructura de animación de la Provincia México Occidental, está conformado por el equipo de trabajo que impulsa y acompaña a la obras en la formación integral de la ciudadanía Marista promoviendo la solidaridad transformadora, así como en las acciones que impactan en la realidad actual y emergente en la que se encuentran las niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

Retos para una educación intercultural transformadora

"Nos sentimos llamados a recrear la experiencia Montagne por fidelidad a Cristo y al Fundador, a educar en la solidaridad y para la solidaridad como poderoso instrumento de evangelización y a evangelizar puesto que es el mejor servicio que podemos prestar a la humanidad"

(Actas del XIX Capítulo General del Instituto de los Hermanos Maristas, "Solidaridad", II. Atentos a las llamadas, no. 10., 1993)

La educación es un medio para la Transformación Social, es decir, el cambio de estructuras que producen la injusticia, la desigualdad y las relaciones asimétricas, que son la antítesis de la fraternidad evangélica de la cual el Carisma Marista surge como un don para la Iglesia y para la humanidad.

Sin duda, uno de los escenarios en el que continúan estas estructuras, es en el contexto de los pueblos originarios. Como Maristas de Champagnat, en nuestra Provincia, desde 1962 nos hemos hecho presentes en la Sierra Tarahumara, intentando desde entonces promover una educación para la Transformación Social.

Cualquier práctica educativa en contextos de pueblos originarios promovida por educadores externos a esos contextos, para que no se vuelva una práctica colonizadora, necesita ser discernida a la luz de la interculturalidad. En este sentido, creemos que hay tres retos -entre otros- que pueden ayudarnos justamente en el discernimiento de la práctica educativa intercultural para la Transformación Social:

1. El reto de la claridad conceptual: ¿qué es la interculturalidad?

Lo primero es aclarar: ¿de qué hablamos cuando hablamos de "interculturalidad"? Quizá hemos escuchado hablar de la multiculturalidad o la pluriculturalidad. Ambas suponen la coexistencia, en un mismo territorio de una diversidad de culturas (Schmelkes, 2003). Sin embargo, esta coexistencia no requiere del respeto ni la disposición al aprendizaje mutuo entre las culturas que conviven. Basta con que puedan "coexistir", sin interrelación.

En este sentido, cuando hablamos de "interculturalidad" hablamos de la superación de esa auscencia de vínculo, es decir, hablamos de la relación entre la culturas. La educación intercultural supone trascender la multiculturalidad, ir más allá y promover un estilo de relación significativa para las culturas.

2. El reto del cambio de mirada: el otro no es amenaza

Derivado del reto anterior, emerge el de la "otredad". Reconocer que lo diverso no es amenaza para la propia cultura, sino posiblidad de algo nuevo. Este reto supone cuestionar nuestras narrativas que en ocaciones y quizá de forma inconsciente promueven un "orgullo cultural" que puede funcionar como barrera o como frontera que hay que vigilar puesto que el "otro" es amenaza.

La inteculturalidad inivta a trenzar vínculos desde la otredad, reconociendo a los/as demás no como una extensión de la propia cultura, sino como sujetos "completamente otros" (Horkheimer, 2000) que desde su riqueza humana y cultural tienen una palabra que decir que es capaz de romper nuestras narrativas colonizadoras y hacer crecer la semilla de fraternidad evangélica sembrada por Jesús de Nazaret, aquel que estamos llamados/as a "dar conocer y hacer amar" (Misión Educativa Marista, no. 69)

3. El reto del cambio de posición: no enseñamos, aprendemos juntos

Finalmente, la educación intercultural lleva a la práctica aquella expresión de Freire (2005): "Nadie se salva solo, nadie salva a nadie, todos nos salvamos en comunidad", es decir, la práctica educativa colonizadora creadora de adeptos y deudores se rompe cuando el educador vive un proceso de aprendizaje colectivamente, puesto que el otro no es amenaza, sino educador también.

Este reto nos propone la disposición para romper el discurso "yo enseño, tú aprendes" para abrirnos a la posiblidad del aprendizaje comunitario e intercultural. Una auténtica experiencia Montagne: Marcelino Champagnat llegó a asistir al joven moribundo para enseñarle "las verdades de fe" y salió de ahí con un aprendizaje comunitario; se dio cuenta que solo no podría y "embebido en pensamientos obsesivos de fundar una sociedad de Hermanos" (Furet, 1989) hoy nos recuerda que la diversidad no es amenaza, sino posibilidad de una relación que nos transforma para renovar la estructuras productoras de injusticias y desiguladades.

Referencias:

Freire, P. (2005) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI
Furet, J.B. (1989) Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat. Edelvives
Horkheimer, M. (2000) Anhelo de justicia. Teoría crítica y religión. Trotta
Schmelkes, S. (2003) Educación intercultural. Reflexiones a la luz de experiencias recientes. Sinéctica (23) 26-34. URL:https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/296/289

VOZ ACTIVA

La educación para la transformación social: mi experiencia como Voluntaria Marista en Kanasín.

POR: ADRIANA MORELOS ULÍBARRI

El proyecto de "Jóvenes en Maristas en Kanasín" surgió a partir de los resultados obtenidos en el pilotaje del Observatorio Marista de Infancias y Juventudes del núcleo de Solidaridad y Transformación Social de la Provincia de México Occidental llevado a cabo en el Centro Infantil y Juvenil Marista (CIJMA) en Kanasín, Yucatán. En este pilotaje, el foco de observación estuvo enmarcardo en el ámbito de la Cultura de Paz: la autopercepción de jóvenes en torno a las Habilidades para la Vida propuestas por la Organización Mundial de la Salud como factores de protección.

Dado que el CIJMA Kanasín no es una escuela y el pilotaje del Observatorio requería un espacio escolar, tuvimos un acercamiento al Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán (COBAY) plantel Kanasín. La respuesta de las autoridades educativas fue positiva pudimos iniciar el pilotaje. La primera intervención fue el trabajo con 830 estudiantes en el que se les aplicó una herramienta de cuestionario para conocer cuáles eran sus Habilidades para la Vida más desarrolladas y menos desarrolladas, al igual que cuáles consideraban que eran las más importantes de tener en los contextos principales en los que se desenvuelven.

Como resultado obtuvimos que la "empatía" era la habilidad más desarrollada y "el manejo de tensión y estrés" la menos desarrollada. Como adicional a los resultados pudimos observar que la cantidad de deserción entre el segundo y tercer año de preparatoria era de aproximadamente el 77%. Cifra que también me preocupó mucho y me movió a proponer alguna actividad que apoyara a los jóvenes a desarrollar nuevas habilidades y fortalecer las que tenían que les ayudara a enfrentar sus actividades diarias y así poder aumentar la permanencia en la escuela. Fue así como tuvimos la primera actividad de "Taller de Liderazgo" en el COBAY con una participación de 60 alumnos.

El taller tenía como objetivo compartir con los jóvenes cómo el liderazgo puede impactar en nuestra vida diaria, conocer los tipos de líderes y los contextos en los que mejor se desenvuelven, al igual que actividades de integración y participación. Después de ese taller tuvimos inscritos para el siguiente semestre 30 estudiantes. Para el siguiente ciclo escolar, debido a la deserción académica, solo nos quedamos con 17 alumnos. Con esos iniciamos formalmente el Taller de Liderazgo. La alcaldía nos prestó un espacio en un Centro Comunitario que se

encontraba frente al plantel para ahí hacer nuestras actividades, pero a falta de espacios disponibles, por un tiempo compartimos un salón con otros proyectos con otras organizaciones. Durante las sesiones del taller les dábamos temas de autoconocimiento y herramientas para poder crear un proyecto social que pudieran realizar en sus comunidades que ayudara a resolver algún problema que ellos pudieran identificar. Poco a poco los chicos dejaron de ir, algunos solo dejaron de contestar, otros nos dijeron que por la hora ya era muy inseguro regresar a casa, otros por el trabajo y sus responsabilidades en casa. Después de 2 meses solo quedaban 6 alumnos.

Me sentí impotente y confundida, creí que ese taller era los que los chicos querían y necesitaban, tratábamos de hacerlo muy dinámico para que no de aburrieran y que fueran temas de mucha importancia para el éxito. A medio semestre tuvimos una sesión de evaluación con el equipo que participaba en el taller y llegamos a la conclusión que los jóvenes en ese momento no necesitaban talleres, temas y más clases, ellos buscaban solo un lugar seguro donde se sintieran acompañados y se despejaran de sus actividades diarias que muchas veces eran violentas, llenas de vicios y estrés. Después de Semana Santa la alcaldía de Kanasín nos entregó nuestro propio salón en el mismo Centro Comunitario. Era un cuarto sin puertas, paredes blancas y mucho polvo, pero teníamos la intención de hacer de ese salón un espacio que nos inspirara y nos brindara esa seguridad que tanto buscábamos.

Comenzamos a trabajar con los 6 chicos que decidieron quedarse. Cambiamos las rutinas de las sesiones y las hicimos más libres. Algunos días pintábamos murales en las paredes, otros días veíamos películas, otros solo compartíamos algo de comer y platicábamos. Se volvió nuestro espacio seguro y de acompañamiento que habíamos soñado. Para amueblar el espacio los chicos buscaron a donadores, escribieron una carta al gobernador del estado y se pusieron en contacto con los secretarios, ellos eran los encargados de hacer de ese espacio un lugar digno para todos y a través de esta dinámica, ellos se fueron apoderando del proyecto.

Cada uno de esos 6 chicos se volvió luz y esperanza en mi vida. Mi equipo de trabajo se volvió un apoyo y una motivación para seguir dándolo todo, no solo en este proyecto, sino en todos aquellos proyectos que se irán presentando a lo largo de mi caminar. El voluntariado tiene como lema "transformado realidades" y hoy puedo constatar que, si lo hace porque fui testigo de la transformación de ellos, pero principalmente transformó mi realidad, la manera en la que vivo cada momento y el amor con el que hago las cosas.

El proyecto comenzó como una idea y terminó formando familia, amistades y creando mucha esperanza de seguir transformando.

VWA LAKAY

Curso de verano, Sector Marista de Haití

Es esencial formar a los Hermanos jóvenes al estilo de Marcelino Champagnat, ya que la formación desempeña un papel vital en su desarrollo y comprensión de la misión Marista. Proporcionándoles una formación sólida desde el principio, estarán mejor preparados para tener éxito en su misión allá donde sean enviados. Es en este espíritu que el sector Marista de Haití ha decidido formar a los Hermanos jóvenes cada verano a través de diferentes cursos, particularmente de carácter religioso, con el fin de ayudarles a estar a la altura del desafío de su misión.

Es en este contexto que, en 2017, la comunidad comenzó con los Hermanos Dimmy, Oscar y Mayliko. Los cursos ofrecidos incluyen enseñanzas religiosas y diversos temas impartidos en el Centre Inter-Instituts de Formation Religieuse (CIFOR) situado en Rue Baussan, Puerto Príncipe. Lamentablemente, debido a la inseguridad y la inestabilidad sociopolítica en ciertas zonas de la capital, los Hermanos de la comunidad no han podido asistir desde 2017.

Sin embargo, los formadores continuaron ofreciendo interesantes cursos durante el verano, aprovechando el tiempo en Delmas 47, Puerto Príncipe, para continuar la formación de los jóvenes Hermanos. Con el crecimiento de la comunidad en 2022, se pusieron en marcha cursos de verano en Jérémie, en el Centro Marista, sobre varios temas impartidos por Hermanos, sacerdotes, religiosas y laicos.

Este año, a pesar de los desafíos, el sector sigue formando a los Hermanos durante el verano en las áreas de estudios religiosos, derechos y protección de la infancia, misión educativa y pedagogía Marista, economía del trabajo, etc., con el fin de ofrecerles un currículo más completo y adaptado para responder eficazmente a su misión de evangelización a través de la educación, que es su báculo de peregrinos y su patrimonio dotado del carisma Marista.

El objetivo es dar a conocer a Jesús y hacerlo amar, como lo hizo María.

MARISTAS | PROVINCIA MARISTA DE MÉXICO OCCIDENTAL

REVISTA VOCES DE PROVINCIA maristas

SIGUE NUESTRAS REDES:

FACEBOOK INSTAGRAM WEB

AGOSTO 2023 AÑO 02 | EDICIÓN 06